

## COGNICION INTERPERSONAL Y CONDUCTA DELICTIVA

El tema fue desarrollado por Robert Ross, en Escocia, 1937, fue Profesor de Psicología en el departamento de Criminología de la Universidad de Ottawa, Canadá. Es uno de los autores más importantes en el desarrollo de programas para el tratamiento de delincuentes.

Por ello, más recientemente la investigación criminológica ha mostrado un camino más fructífero, dirigiendo sus esfuerzos a:

- 1- El análisis de específicas habilidades cognitivas, de especial relevancia para la vida social, que serían deficitarias en algunos delincuentes, y
- 2- La creación de técnicas para enseñar tales habilidades a los delincuentes, ideas de Ross, en 1987; Ross et al., 1990.

Ross, Fabiano y Garrido en 1991, han efectuado una importante distinción entre cognición impersonal e interpersonal. Han definido la cognición, o inteligencia impersonal como aquel pensamiento que trata con el mundo físico, con el tiempo y con el espacio. Este constructo se hallaría próximo al concepto clásico de inteligencia.

La cognición, o inteligencia interpersonal se relacionaría con la anterior, pero tendría un carácter propio, abarcando aquellas facetas de la percepción y el pensamiento que le permiten al ser humano a comprender y resolver los problemas de relación con otras personas, capacitándolos para efectuar inferencias acerca de su conducta y de sus intenciones. Le permite a la persona también a comprender fenómenos sociales, políticos, económicos y legales que trascienden los intereses propios.

Según la evidencia que ofrece la investigación criminológica, estas dos cogniciones, aunque están relacionadas, requieren la activación de una serie de mecanismos que son distintos. Es posible que quien esté bien dotado de una inteligencia, lo esté de la otra. Pero los mecanismos neuronales que se ponen en marcha para ambas inteligencias funcionan de manera diferente. Es probable comprender perfectamente conceptos matemáticos abstractos pero tener en cambio graves problemas de relación en el propio hogar.

Autores como Herrnstein y Murray, en 1994, por un lado, y Gardner en 1995, por otro, han puesto de relieve como el cociente intelectual, que es la medida habitual de inteligencia, predice solo un 20% del éxito en la vida. El 80% restante dependería de otros factores como la habilidad para automotivarse, la habilidad para persistir ante las dificultades o las frustraciones, la capacidad para controlar los impulsos y para demorar gratificaciones, la habilidad para empatizar, es decir, para comprender los sentimientos de otras personas, y, en general la habilidad para el control emocional. Las personas que no tienen control emocional suelen tener muchos problemas en las relaciones con otros.

El término cognición interpersonal abarca una gran variedad de procesos, tales como:

- 1- Razonamiento moral, que son aquellos juicios de valor que la persona hace sobre las cosas. Es cuando se dice: ayer cuando llegué a casa estaba cansado, me dolía la cabeza y le dije a mi madre que la sopa se la pusiera al gato. No estuvo bien. Mi madre no se merecía esto, me había hecho el caldo con todo su cariño.
- 2- Resolución cognitiva de problemas. Es aquel proceso que la persona lleva a cabo cuando, antes de actuar en una situación concreta que se presenta representa alguna problemática en la vida, la persona piensa en los pasos que va a dar. Generalmente se trata de problemas interpersonales, como la negación con el jefe de una subida de sueldo, cuando se trata con un profesor de la convalidación de una asignatura, cuando se planifica con la pareja una salida de excursión. Se piensa previamente en lo que se va a decir, en la respuesta del otro y en la propia réplica, y en el final de la situación. Todas estas habilidades no son características de la personalidad, sino habilidades aprendidas.
- 3- Empatía. Es nuestra capacidad para comprender y expresar sentimientos, opiniones o pensamientos a las demás personas, con sinceridad pero de modo amable. Supone ser capaz de ponerse en el lugar de los demás. La empatía es importante porque muchos delincuentes carecen de esta habilidad. Si un delincuente tuviera empatía no tendría muchas veces problemas con la justicia, ya que le costaría dañar a su víctima. La película de Woody Allen, o sea, Delitos y faltas, en 1989, es un excelente análisis de los sufrimientos y remordimientos que una persona con buenas habilidades cognitivas ha de arrastrar cuando decide cometer un asesinato.
- 4- Impulsividad versus autocontrol. La impulsividad es aquella falta de habilidad que implica conducirse de modo automático sin reflexionar, actuar ante estímulos inmediatos sin pensar en las consecuencias de aquello que se va a hacer. Frente a eso se tiene el autocontrol, que es la capacidad opuesta, que es la habilidad que tienen la mayoría de las personas que se han socializado adecuadamente para pensar generalmente antes de actuar.
- 5- Pensamiento crítico. Es aquella habilidad para plantear dudas o críticas acerca de la conducta propia y acerca de la ajena. Cuando uno ha actuado, ha dicho algo o se ha equivocado, el pensamiento crítico supone recapacitar y decir quizás me he equivocado, quizás había otras alternativas. Frente al pensamiento crítico se tiene el pensamiento rígido, que se da en aquellos individuos que, pase lo que pase o les digan lo que les digan, siempre piensan lo mismo y encuentran una única solución a los problemas. Nunca se plantean que se estén equivocando y que la vía seguida no sea la correcta.
- 6- Razonamiento abstracto. Es aquella capacidad humana para elevarse desde lo concreto e inmediato, desde los propios problemas, hacia cuestiones más generales que se salen de ellos. Es indispensable para entender conceptos generales como la moralidad, la justicia, la ley, el castigo. Es una capacidad muy importante y necesaria para muchos delincuentes.

- 7- Conducta de elección. Se relaciona con aquellas habilidades necesarias para la toma de decisiones frente a diversas alternativas.

La constatación que se tiene en criminología, hoy es que muchos delincuentes tienen un notable retraso en la adquisición de estas destrezas cognitivas que resultan esenciales para el ajuste social. Por ejemplo, el razonamiento moral es una destreza fundamental para comprender la justicia y las normas. A partir de los razonamientos morales, se enfatizan ciertos aspectos de la conducta para actuar de una manera o de otra. El retraso que experimentan muchos delincuentes en estas adquisiciones representa serios problemas.

No se considera que la falta de habilidades cognitivas sea una causa directa de la delincuencia, sino que más bien estas carencias funcionarias poniendo en situación de desventaja a los individuos y haciéndoles más susceptibles a las influencias criminógenas, según Ross, en 1987. Los individuos que carecen de habilidades cognitivas estarían de este modo más expuestos a adquirir conductas delictivas.

## **LA TEORÍA PSICOANALÍTICA**

Para Sigmund Freud, creador de la teoría psicoanalítica, la personalidad está integrada por tres componentes. En el ello se ubican los impulsos del instinto, entre los que destacan los de índole sexual. El Yo, es el regulador de los deseos del ello, y representa la razón y el equilibrio. El Súper yo, simboliza, finalmente, las restricciones sociales y el miedo a la sanción, esto es, la consciencia y el sentido de culpa ante las transgresiones del orden social.

Las asunciones básicas del psicoanálisis en relación a la delincuencia son las siguientes:

- 1- Cada persona se desarrolla en una serie de etapas fundamentadas en el desarrollo sexual.
- 2- En algunos casos, y por varias razones, se producen anormalidades que crean un conflicto dentro del desarrollo de la personalidad, especialmente en la pre-adolescencia.
- 3- Estos conflictos surgen generalmente de la interacción entre los impulsos derivados de los instintos y las imposiciones sociales.
- 4- Los conflictos son dolorosos para la consciencia del individuo y son empujados al inconsciente.
- 5- Como consecuencia de los intentos para manejar los conflictos dolorosos se desarrollan en la personalidad mecanismos de defensa, los cuales pueden conducir a disfuncionales de la personalidad, una de cuyas manifestaciones es la conducta delictiva.

De lo anterior se derivan dos principios básicos en lo que se refiere a la delincuencia:

- 1- La delincuencia es el síntoma de conflictos internos de la persona, ubicados generalmente en el nivel inconsciente de la mente humana, y, por consiguiente, no sujetos al control de la razón; y
- 2- Tales conflictos son una enfermedad, la cual, si no es tratada, irá empeorando de modo progresivo. Por supuesto, con el paso del tiempo, diversos autores han ido desarrollando diferentes variaciones explicativas, pero la esencia del pensamiento psicoanalítico refleja lo anteriormente señalado.

Los problemas del psicoanálisis en su acercamiento al fenómeno delictivo son diversos. En primer lugar, resulta muy difícil someter a comprobación empírica conceptos tales como el Yo y el Súper yo, dado que no son observables y medibles en la realidad. Lo mismo puede afirmarse respecto a explicaciones como los conflictos internos.

En segundo lugar, la explicación psicoanalítica es circular, de tal manera que comienza con el estudio de la consecuencia, esto es, la conducta delictiva y luego procede a elaborar explicaciones acerca de por qué apareció esa conducta: esto es, el efecto, la delincuencia se toma como evidencia de la causa presumida los conflictos inconscientes.

En tercer lugar, la evidencia recogida como material de elaboración y de contrastación de la teoría es muy escaso y centrado en muy pocos casos, por lo que su análisis no puede generalizarse a diferentes tipos de delincuentes. Por todo ello, se ha de concluir que la teoría psicoanalítica aplicada a la delincuencia es muy deficitaria y en la actualidad su predicamento entre la comunidad científica es muy escaso.